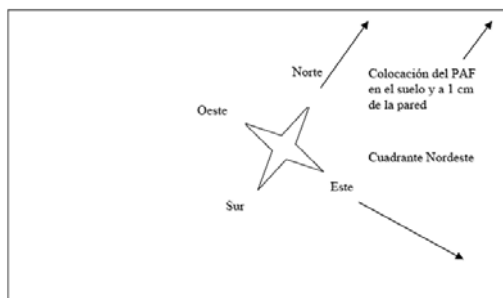


Las figuras de protección contra radiaciones, PAF-8 y PAF-16, deben colocarse en la zona del cuadrante noreste de una habitación. Si se colocan correctamente neutralizan las radiaciones malas conocidas hasta ahora. Se ha hallado que la radiación ambiental difusa se produce desde las direcciones este y norte. En la práctica se ha demostrado que con este sistema las personas logran dormir mejor, se hallan más descansadas al día siguiente y, en caso de enfermedades debidas al ambiente de radiaciones, experimentan una mejoría significativa.

PAF8 y PAF16 no deben colocarse sobre piezas metálicas, porque se produciría una descarga de la información.

Con estas figuras también se eliminan las radiaciones que emiten las pantallas de la televisión y los ordenadores. En las oficinas con muchos aparatos eléctricos (ordenadores, fax, fotocopiadora,...) se deben emplear figuras de protección informadas PAF-16.

Modo de empleo del "PAF-8 y del PAF-16":



Para localizar el lugar óptimo de colocación del PA-F8 o del PA-F16, colocarse con la brújula en el centro de la habitación y delimitar el cuadrante Nordeste. Colocar el PA-F8 o el PA-F16 en el rincón que corresponde a este cuadrante, a 1 centímetro

de la pared y directamente sobre el suelo.

¡Es importante colocar los PAF en lugares despejados, no pueden estar tapados por un mueble o una puerta!

Tres años de recarga gratuita garantizada.

En caso de no quedar satisfecho con la compra.
Garantía de un año para devoluciones.

Biolasi Productos Naturales, S.L. biolasi@biolasi.com
C/ SABINA 91 50171 LA PUEBLA DE ALFINDÉN. Tf. 902.120.763



Sistemas de protección del hábitat y personales Protector de radiaciones - PAF

Dentro de las actividades del departamento de Investigación de Biolasi Productos Naturales, S.L., además del control de calidad de los productos, también investigamos las diferentes causas que generan desequilibrios en el estado del bienestar. Entre los diferentes elementos que últimamente inquietan en el ámbito del medio ambiente y la salud, nos encontramos con lo que se llama la contaminación electromagnética e ionizante.

En este sentido, se podrían destacar básicamente dos fuentes de energía, la natural y la artificial. Las alteraciones que afectan al medio ambiente modifican el efecto que las radiaciones naturales tienen sobre la biosfera, tanto a nivel telúrico como atmosférico.

Cabe destacar, que en la mayoría de los casos, las alteraciones producidas por las radiaciones artificiales tienen consecuencias más negativas en el equilibrio del hábitat y el bienestar.

Sobre esta base, nos hemos interesado, desde hace aproximadamente 15 años en la investigación y estudio en diferentes técnicas de medición alternativas a las convencionales (Bioelectrónica, Bioplasma, Biología de la luz, Radiónica, Radiestesia, Kinesología, Acupuntura, etc.) estando, en todo momento, al corriente de los estudios más actuales y serios en dichos campos.

Hay quien coloca dichas ciencias en el terreno de lo paranormal y esotérico, sin embargo, hay suficientes trabajos científicos que avalan dichas ciencias, incluyendo los trabajos de investigación más serios de los últimos 50 años de organismos como la NASA, el centro de investigación de energías de Suiza, entre otros.

Tratar de demostrar el efecto de las radiaciones y campos electromagnéticos en el equilibrio del hábitat y de nuestro organismo es complejo, dado que, o se utilizan aparatos de medición cuyos costes solo pueden asumir los organismos mencionados o bien se utilizan sistemas alternativos, que no siempre son del agrado de los investigadores.

En BIOLASI hemos querido dar un salto ante todos estos prejuicios e ir un poco más lejos, observando atentamente mediante investigaciones del terreno los resultados del efecto de los mismos, y así poder avalar y garantizar la calidad de los productos que ofrecemos para el equilibrio personal y del hábitat.

Dicha garantía incluye la posibilidad de devolución del producto comprado en el plazo de un año, si no queda satisfecho, recuperando el importe de la compra.

Los protectores del hábitat – PAF8 y PAF16

Se trata de una posibilidad que se descubrió casualmente, concretamente debido a mediciones radioestésicas con el Biotensor.

La forma como actúan estas figuras en forma de peón y alfil de ajedrez es similar a la de una pirámide. Si se coloca una pirámide en el cuadrante noreste de una habitación y, al hacer esto, uno de sus lados se orienta exactamente hacia el norte, la pirámide elimina una gran parte de los sistemas de radiación cargados para las personas, en un rango del 60 al 70%.

PAF8 y PAF16, figuras de blindaje o protección contra las radiaciones desarrolladas en colaboración entre investigadores de España y Alemania consiguen el 100% de efectividad.

En la base de cada pirámide, en sus esquinas laterales, se hallan 2 polos positivos y 2 negativos.

En las figuras de blindaje (PAF) contra radiaciones, el acero de calidad superior, está provisto de una información que corresponde, en su vertiente más suave, a 4 polos positivos y 4 negativos, es decir, en total 8 polos (**PAF8**), el doble que en una pirámide. Hay también una información más potente, que emite y aporta la información correspondiente a 16 polos (**PAF16**).

Las piezas de ACERO utilizadas, en forma de peón y alfil de ajedrez, son el soporte de la información y atraen (como ocurre en una pirámide) la radiación ambiental difusa a la parte inferior de la figura, emitiendo dicha radiación por su parte superior, tras su transformación en una radiación ordenada y armónica.

La radiación obtenida de esta forma crea un clima ambiente que está compensado en sus valores positivos y negativos, con un pequeño predominio de la polarización negativa. **Esto hace que nos encontremos bien en este clima ambiente.**

Especialmente para el dormitorio es necesario que la polarización negativa predomine un poco en el clima ambiente, porque gracias a ello es posible un sueño más profundo y un efecto mayor de descanso durante el sueño.

Las radiaciones nocivas que hoy producen cargas en casi todos los espacios habitados son transportadas por las llamadas venas de agua, la red Curry, la red reticular global y el PWL, que el Dr. Oberbach redescubrió, ampliando con sus investigaciones el conocimiento sobre las mismas.

Estos sistemas transportan las partículas más pequeñas de los radicales atómicos. Estas partículas atacan la salud de quien habita en ese lugar. La sensibilidad ante estas partículas depende de la resistencia del sistema inmunitario de la persona.

La carga que producen estas partículas se ha vuelto en nuestro tiempo mucho mayor que en el pasado. La causa de ello radica en los ensayos de las bombas atómicas, en la catástrofe de Chernobil, en las radiaciones de los emisores de ondas de los móviles y en el resto de contaminación eléctrica que pasa a nuestra atmósfera desde muchas fuentes técnicas.